

Lunes de la XXV Semana del Tiempo Ordinario**Verde / FERIA o Rojo / SANTOS CRISTÓBAL, ANTONIO Y JUAN, Mártires de Tlaxcala**

MR p. 880 [919] / Lecc. II p. 815

Estos adolescentes fueron alumnos de las primeras escuelas franciscanas en Tlaxcala. Cristóbal nació en Atlihuetzia, estado de Tlaxcala, hacia 1514-1515. Con insistencia trató de convertir a su padre, pero éste lo mató cruelmente en 1527. Antonio y Juan nacieron en Tizatlán, Tlaxcala, hacia 1516-1517. Cuando acompañaban a los primeros misioneros dominicos que iban a Oaxaca, fueron martirizados en 1529, en Cuauhtinchán, Puebla, por su celo evangelizador. Cristóbal, Antonio y Juan fueron los primeros nativos del continente americano que atestiguaron con su vida la fe en Cristo.

REFLEXIÓN del Evangelio:

La revelación cristiana exige de todos nosotros oídos atentos y apertura de espíritu. La palabra de Jesús es una potente «luz» que se nos da gratuita y copiosamente. Ella, sin embargo, tiene necesidad de mentes dóciles y de corazones transparentes. De esta forma su benéfica irradiación logrará sus saludables efectos en lo concreto de nuestras propias vidas. Como la «lámpara» viene colocada habitualmente en el mejor sitio a fin de que pueda iluminar lo más posible, así el discípulo debe brillar con el mejor de los testimonios, permaneciendo siempre fiel a las enseñanzas y al ejemplo de su Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 36, 39

La salvación del justo es el Señor; en la tribulación él es su amparo.

Ir al Rito inicial**ORACIÓN COLECTA**

Dios omnipotente y eterno, que con la sangre de los bienaventurados niños Cristóbal, Antonio y Juan, consagraste la primera evangelización del Nuevo Mundo; concédenos por su intercesión, que, abrasados por la fe de Cristo, seamos heraldos de su mensaje de salvación entre los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina

contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Los que pertenezcan al pueblo del Señor, que vayan a Jerusalén, para reconstruir el templo del Señor.]

Del libro de Esdras 1, 1-6

El año primero del reinado de Ciro, rey de Persia, el Señor, para cumplir lo que había anunciado por boca del profeta Jeremías, movió a Ciro a proclamar de palabra y por escrito en todo su reino este decreto:

“Esto dice Ciro, rey de Persia: «El Señor, Dios del cielo, me ha entregado todos los reinos de la tierra y me ha encargado edificarle un templo en Jerusalén de Judá. Los que pertenezcan al pueblo del Señor, que vayan a Jerusalén de Judá, para reconstruir el templo del Señor, Dios de Israel, que habita en Jerusalén. Y que Dios los acompañe. La gente del lugar proporcionará a todos los judíos sobrevivientes, dondequiera que residan, oro, plata, utensilios y ganado, además de las ofrendas que quieran hacer voluntariamente para el templo de Dios, que está en Jerusalén».”

Entonces se pusieron en marcha los jefes de familia de las tribus de Judá y Benjamín, los sacerdotes y los levitas, y todos los que se sintieron movidos por Dios para ir a reconstruir el templo del Señor en Jerusalén. Sus vecinos les proporcionaron toda clase de ayuda: oro, plata, utensilios, ganado y objetos preciosos, además de las ofrendas voluntarias.

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL del salmo 125

R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

— Cuando el Señor nos hizo volver del cautiverio, creíamos soñar; entonces no cesaba de reír nuestra boca, ni se cansaba entonces la lengua de cantar. **R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.**

— Aun los mismos paganos con asombro decían: “¡Grandes cosas ha hecho por ellos el

Señor!” Y estábamos alegres, pues ha hecho grandes cosas por su pueblo el Señor. **R.**

Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.

— Como cambian los ríos la suerte del desierto, cambia también ahora nuestra suerte, Señor, y entre gritos de júbilo cosecharán aquellos que siembran con dolor. **R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.**

— Al ir, iban llorando, cargando la semilla; al regresar, cantando vendrán con sus gavillas. **R. Grandes cosas has hecho por nosotros, Señor.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 16

R. Aleluya, aleluya.

Que brille la luz de ustedes ante los hombres, dice el Señor, para que viendo las obras buenas que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[La vela se pone en el candelero, para que los que entren puedan ver.]

Del santo Evangelio según san Lucas 8, 16-18

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud:

“Nadie enciende una vela y la tapa con alguna vasija o la esconde debajo de la cama, sino que la pone en un candelero, para que los que entren puedan ver la luz. Porque nada hay oculto que no llegue a descubrirse, nada secreto que no llegue a saberse o a hacerse público.

Fíjense, pues, si están entendiendo bien, porque al que tiene se le dará más; pero al que no tiene, se le quitará aun aquello que cree tener”.

Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.

Ir al Ofertorio

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, que te presentamos al conmemorar el sacrificio de tus mártires; y te pedimos que el misterio que dio valor en la persecución a los beatos Cristóbal, Antonio y Juan, nos dé también a nosotros constancia en la adversidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Volver atrás

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mc 8, 35

El que pierda su vida por mí y por el Evangelio, la salvará, dice el Señor.

Volver atrás

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva tus dones, Señor, en nosotros, y haz que lo que de tu bondad recibimos en la festividad de los mártires Cristóbal, Antonio y Juan, sea para nosotros fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.